

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.978
14 de marzo de 2005

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 978ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el lunes 14 de marzo de 2005, a las 11.05 horas

Presidente: Sr. Tim CAUGHLEY (Nueva Zelandia)

El PRESIDENTE *[traducido del inglés]*: Declaro abierta la 978ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Hoy comenzamos una serie de sesiones plenarias en las que se dirigirán a la Conferencia los Ministros de Relaciones Exteriores y otros altos funcionarios representantes de los Estados miembros. A este respecto, deseo dar una calurosa bienvenida, en nombre de la Conferencia de Desarme y el mío propio, al Honorable Pierre Pettigrew, Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá, primer orador en esta serie de sesiones plenarias. Quedamos sumamente reconocidos por esta nueva muestra de la gran importancia que el Gobierno del Canadá atribuye a la limitación de armamentos y al desarme y en particular a la labor de nuestro foro.

Tengo el honor y el placer de invitar al Honorable Pierre Pettigrew, Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá, a dirigirse a la Conferencia.

Sr. PETTIGREW (Canadá) *[traducido del francés y del inglés]*: Los delegados de la Conferencia de Desarme son más que meros representantes en un órgano multilateral específico, ya que forman una comunidad de diplomáticos dedicados a tratar todas las cuestiones relativas a la no proliferación, la limitación de armamentos y el desarme tanto en el sistema de las Naciones Unidas en conjunto como más allá de éste. Soy consciente de que a pesar de la parálisis de que adolece la Conferencia de Desarme desde hace ocho años, muchos de ustedes participan de manera muy constructiva en actividades de desarme en toda una serie de esferas, desde las armas pequeñas y ligeras hasta las armas de destrucción masiva. De hecho, buena parte de estas actividades han dado fruto y nos sentimos alentados por los resultados obtenidos recientemente en las esferas de la cooperación multilateral y la seguridad humana, como el Protocolo sobre restos explosivos de guerra de la Convención sobre ciertas armas convencionales, el Plan de Acción aprobado en la Cumbre de Nairobi para dar mejor orientación en la aplicación de la Convención de Ottawa sobre la prohibición de las minas terrestres, así como los intercambios de información práctica durante las reuniones de expertos y las reuniones anuales de los Estados Partes en la Convención sobre armas biológicas y tóxicas.

[El orador continúa en inglés.]

Sin embargo, este y otros logros de los diplomáticos aquí presentes, no pueden remediar nuestra decepción porque el órgano principal, la Conferencia de Desarme, no haya iniciado su labor sustantiva. Coincido con su Presidente y Secretario General en que la revitalización de esta Conferencia y su capacidad de superar su prolongado estancamiento mejorarán con un mayor apoyo político a sus "nobles causas". Si deseamos que progrese la cooperación internacional para hacer frente a cuestiones fundamentales de desarme nuclear y no proliferación y la no militarización del espacio ultraterrestre, debe darse un valor político a esta tarea o bien pagar un precio político por no permitir que avance esta empresa. Concentrar la atención política en el estancamiento de la Conferencia de Desarme y sus consecuencias negativas para nuestros intereses de seguridad individuales y colectivos es una manera de salir del punto muerto.

(Sr. Pettigrew, Canadá)

Sin embargo, para que haya un cambio real no basta con que unos cuantos Ministros de Relaciones Exteriores intervengan esta semana en la Conferencia de Desarme. Será necesario que en algunas capitales se den cuenta de que seguir bloqueando un acuerdo sobre el programa de trabajo de la Conferencia de Desarme perjudica más que beneficia los intereses de esos países en materia de seguridad. Lamentablemente, en un órgano de 65 miembros basado en el consenso resulta demasiado fácil obstaculizar, y muy difícil obtener, el apoyo universal necesario para adoptar un programa de trabajo. Multilateralista convencido, el Canadá siempre ha procurado ser una fuerza constructiva en este foro y hemos dado muestras de flexibilidad al adoptar nuestras preferencias a otras opiniones en aras del bien común. Exhortamos a los miembros de la Conferencia de Desarme a que den muestras de una flexibilidad semejante.

[El orador continúa en francés.]

Ya he mencionado algunas cuestiones importantes que se han planteado ante la Conferencia de Desarme, pero que ésta no ha podido examinar como corresponde a un órgano multilateral de negociación. La negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF), el examen del estado actual del desarme nuclear y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre son cuestiones que repercuten en nuestra seguridad. Sin embargo, se ha relegado todas ellas en el plano diplomático, en el momento preciso en que se producían nuevos acontecimientos preocupantes a este respecto, tanto políticos como militares. De hecho, la Conferencia de Desarme es el foro ideal para un avance, pero debemos moderar nuestros ideales con una dosis de realismo e impedir que la inacción sustituya a la acción. Si no pueden superarse los obstáculos que impiden a la Conferencia de Desarme ocuparse de estas cuestiones, creemos que será necesario estudiar la posibilidad de recurrir para ello a otros foros multilaterales.

Hace unos días, el 5 de marzo, celebramos el 35º aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Este Tratado, que cuenta con 188 Estados Partes, es el tratado internacional de seguridad que reúne al mayor número de Estados y es la base del desarme nuclear multilateral y del régimen de no proliferación. El próximo mes de mayo se celebrará en Nueva York la séptima Conferencia de Examen del TNP, que constituirá una encrucijada para el tratado, cuya autoridad e integridad se han puesto seriamente en tela de juicio en diversas ocasiones durante los últimos años. Al retirarse del TNP, la República Democrática Popular de Corea ha hecho caso omiso de las iniciativas de no proliferación y de desarme. Al afirmar recientemente que posee armas nucleares y dudar en reanudar las negociaciones entre las seis partes, la República Democrática Popular de Corea ha puesto de manifiesto los graves riesgos que su programa nuclear plantea a la paz y seguridad regionales e internacionales. Las numerosas actividades nucleares no declaradas de la República Islámica del Irán en el pasado, así como sus esfuerzos por acceder a un ciclo de combustible nuclear completo han hecho surgir una profunda inquietud sobre la adhesión de ese país a la no proliferación nuclear y el desarme, así como serias sospechas sobre sus aspiraciones en relación con las armas nucleares. La única garantía aceptable del carácter pacífico del programa nuclear de la República Islámica del Irán sería la cesación permanente de sus actividades de proliferación del armamento nuclear.

(Sr. Pettigrew, Canadá)

Aunque el Canadá apoya los actuales esfuerzos diplomáticos por dar solución a este problema, como recientemente señaló el Primer Ministro Martin tenemos que estar dispuestos a pasar de las palabras a los hechos e imponer medidas más estrictas en caso necesario. El Canadá quisiera que el TNP saliera de la Conferencia de Examen reforzado y con una eficacia redoblada. Para que ello suceda, consideramos necesario obtener un resultado equilibrado que refleje el progreso práctico en los tres principales elementos del Tratado, a saber, la no proliferación, el desarme y el uso pacífico de la energía atómica. Quisiéramos también que los Estados Partes participaran en mayor medida en la responsabilidad colectiva por el Tratado y su aplicación revisando las disposiciones relativas a las reuniones.

[El orador continúa en inglés.]

La Conferencia de Desarme se centra, naturalmente, en la faceta de desarme del Tratado. La incapacidad de la Conferencia de Desarme para iniciar sus labores tiene una repercusión directa y significativa en la Conferencia de Examen del TNP. En la última Conferencia de Examen, celebrada en 2000, se pidió específicamente a la Conferencia de Desarme que iniciara de inmediato negociaciones sobre un TCPMF y que estableciera el correspondiente órgano subsidiario para ocuparse de la cuestión del desarme nuclear. Cinco años después, la Conferencia de Desarme no ha conseguido realizar ni un ápice de este plan de trabajo. La falta de progreso de la Conferencia de Desarme en estos dos temas fundamentales del programa, sumada a otros fracasos en la aplicación de las medidas de desarme acordadas, va a reducir el elemento de desarme en la ecuación del TNP. Este fracaso hará que sea más difícil el logro de nuevos compromisos de no proliferación. Por consiguiente, lo que ocurra o deje de ocurrir aquí tendrá consecuencias reales en el contexto general del TNP y en el mantenimiento del consenso prácticamente universal sobre el Tratado y sus objetivos.

Antes me he referido a la necesidad de flexibilidad y compromiso si queremos acordar un programa de trabajo en este foro. El Canadá ha dado muestras de ello en su actitud. El pasado verano sugerimos que un programa de trabajo "simplificado", que comprendiera negociaciones sobre un TCPMF junto con deliberaciones en materia de desarme nuclear (incluida la cuestión de las garantías negativas de seguridad) y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, sería un paquete realista y equilibrado. Recientemente hemos señalado que también podríamos estar de acuerdo en los cuatro comités ad hoc enumerados en el documento de reflexión del anterior Presidente de la Conferencia de Desarme, siempre que ello cuente con un respaldo universal. Entendemos que la pronta reanudación de la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme es el principal objetivo y hemos contribuido a los compromisos necesarios para posibilitar esa reanudación. No esperamos menos de todos los demás miembros de la Conferencia.

Por ejemplo, en lo que respecta al TCPMF, creemos desde hace tiempo que este acuerdo sería un paso fundamental para la eliminación de las armas nucleares al detener la producción del material necesario para su fabricación. A mediados del decenio de 1990, un antiguo Embajador del Canadá, el difunto Gerry Shannon, trabajó con ahínco para establecer el mandato de negociación de un TCPMF, que hasta hace unos meses recibía un apoyo universal en este foro.

(Sr. Pettigrew, Canadá)

Estamos convencidos de que este mandato sigue siendo la mejor base para el inicio de las negociaciones. Sin embargo, dado que nuestra prioridad es precisamente el inicio de negociaciones, en vez de discutir sobre las ventajas de un mandato en concreto, estamos dispuestos a iniciar negociaciones sobre un TCPMF sin condiciones previas. Esperamos que durante estas negociaciones se hagan evidentes para todos las ventajas de un "Tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y eficazmente verificable", como se prevé en el mandato Shannon. Estamos dispuestos a dejar de lado nuestras diferencias para comenzar una verdadera negociación y pedimos a los demás que den muestras de una flexibilidad similar para que pueda comenzar nuestra labor.

En relación con el desarme nuclear, habríamos preferido un mandato más ambicioso que estudiara medidas concretas y nuevos instrumentos. No éramos los únicos que tenían esta preferencia, pero en aras de lograr un programa de trabajo consensual se ha propuesto un mandato de deliberación simple y el Canadá está dispuesto a aceptarlo para que se traten las importantes cuestiones relacionadas con este tema.

[El orador continúa en francés.]

En relación con la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, el Canadá figura desde hace tiempo entre quienes creen que cada vez es más necesario llegar a un acuerdo internacional que prohíba la militarización del espacio y que éste podría ser un ejemplo práctico de diplomacia preventiva. Una vez más, para fomentar el consenso, se han hecho concesiones y el mandato de negociación original se ha limitado a un mandato de deliberación. Para nosotros se trata de una cuestión suficientemente importante para aceptar la idea de que, en una fase inicial, la Conferencia de Desarme se limite sólo a deliberar. Sin embargo, la flexibilidad de los primeros que propusieron negociaciones al aceptar un mandato más reducido sobre esta cuestión, no tuvo eco y la Conferencia de Desarme ha sido incapaz de establecer un Comité que comience a estudiar esta cuestión.

La no militarización del espacio es una cuestión que afecta a la seguridad en el mundo real y ciertamente no desaparecerá sólo porque la Conferencia de Desarme no haya podido encontrar el modo de estudiarla debidamente. El Gobierno del Canadá ha organizado ya en Ginebra dos simposios sobre la seguridad en el espacio y mandará representantes oficiales a un simposio complementario que se celebrará aquí el 21 y el 22 de marzo, esta vez por iniciativa de China, la Federación de Rusia, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) y un organismo canadiense, la Simons Foundation. El Ministerio de Relaciones Exteriores del Canadá está financiando un grupo de expertos internacionales, al que ayuda a centrar su labor en la creación de un "indicador de seguridad espacial" que, esperamos, haga posible preparar un informe anual sobre la seguridad en el espacio y señale a la atención los acontecimientos que repercuten en ella. En el plano diplomático, ha llegado el momento de examinar varias opciones para que la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre no se convierta en un proyecto huero, cuyo contenido y propósito se olviden en favor de reiteraciones rituales en las reuniones de las Naciones Unidas.

(Sr. Pettigrew, Canadá)

El pasado septiembre, durante un discurso ante la Asamblea General, Paul Martin, el Primer Ministro del Canadá, no sólo hizo hincapié en la tragedia que supondría que el espacio se convirtiese en un tremendo arsenal y escenario de una nueva carrera de armamentos, sino que propuso también una alternativa al recomendar que se prorrogara la prohibición del emplazamiento de armas de destrucción masiva en el espacio, como establece el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre de 1967. Seguimos prefiriendo que la Conferencia de Desarme sea el órgano encargado de esta labor, pero si no fuera capaz de incluir este tema en un programa de trabajo y trabajar en él rápidamente, nosotros junto con otros, tendremos que buscar en otra parte. El espacio ultraterrestre tal vez sea infinito, pero nuestra paciencia no lo es. Sé que la gran mayoría de países representados en esta histórica sala están tan impacientes como la delegación del Canadá por que se reanude esta importante labor. Creemos estar preparados para conseguir un programa de trabajo práctico y equilibrado. Todo lo que se necesita es un mínimo de flexibilidad en algunas capitales.

Es hora de actuar y el Canadá apoya al actual Presidente de la Conferencia de Desarme, el Embajador Caughley, en su empeño por que los Estados miembros expliquen qué es precisamente lo que les impide sumarse a un consenso sobre un programa de trabajo y qué otras soluciones realistas pueden proponer en el futuro para obtener este resultado. Es lo mínimo que exige la "noble causa" de la cooperación multilateral en la esfera del desarme.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá por su importante declaración y suspendo ahora la sesión plenaria durante unos minutos para acompañar al Ministro de Relaciones Exteriores desde la Salón del Consejo. Reanudaremos nuestra labor en unos tres minutos.

Se suspende la sesión a las 11.20 horas y se reanuda a las 11.22 horas.

EI PRESIDENTE: Se reanuda la 978ª sesión plenaria.

No hay más oradores en mi lista de hoy. ¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra antes de que levantemos la sesión? Puesto que no parece ser el caso, con ello concluye nuestra labor de hoy.

La siguiente sesión plenaria de la Conferencia se celebrará mañana, martes 15 de marzo a las 10.30 horas, es decir, a las diez y media en punto en esta sala de conferencias. Doy las gracias a los delegados por haber llegado esta mañana puntuales a las 11.00 horas. Así pues, mañana a las 10.30 volveremos a reunirnos y, como ya saben, tomarán la palabra ante la Conferencia los Ministros de Relaciones Exteriores del Perú, Finlandia, los Países Bajos, Suecia y Ucrania. Además, el Embajador de Egipto formulará una declaración en nombre el Grupo de los 21.

Se levanta la sesión a las 11.25 horas.